AÑO I GRANOLLERS 30 SEPTIEMBRE 1906 NÚM. 25

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca

SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . . 1'50 pesetas
Número suelto . . . . . 0'10 "
Número atrasado . . . . . 0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122. Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

¿Será verdad?

Da margen á esta pregunta el hecho de que de voz pública se dice, que un ex-secretario de nuestro Ayuntamiento, por más señas el Sr. Canal, junto con un ex-empleado de consumos, que aparece denunciante contra nuestra Corporación municipal, son los encargados para suministrar datos y antecedentes al semanario *La Razón*, ó lo que es lo mismo la *sin razón* del señor Lladó, y con cuyos datos el periodiquillo de marras está zaheriendo á personalidades honradísimas y á corporaciones muy dignas.

Añadiéndose así mismo, de voz pública, que después de publicados los ataques de *La Razón*, los expresados sujetos están á la vez encargados de comentarlos con el *poderoso argumento* de que *cuando los atacados* por *La Razón se callan* prueba evidente de que sus ataques son una verdad.

Han de saber nuestros lectores, por si la versión resultare cierta, que, si los calumniados por el tal libelo no acuden á los tribunales de justicia es por la sencillísima razón de que *La sin razón* está representada por un director *responsable* de paja que *nada* tiene que perder y hombre condenado varias veces por dichos tribunales.

Que responda el Sr. Lladó, el señor Mal-llam, Canal ó algún otro de los escritos injuriosos que publica *La Razón*, y verán nuestros lectores como enseguida serán llevados ante los tribunales, pero *La Razón* sólo sabe herir por la espalda y *nada más*.

En cuanto á la conducta que sobre el particular supónese de voz pública, como dejamos dicho, más le valiera al Sr. Canal lavara su ropa sucia y procure que no hayamos de ser nosotros quienes le hagan salir á la superficie. Y en cuanto al ex-empleado de consumos la opinión pública le ha juzgado ya, y puede irse con la música á otra parte.

TRIUNFO

De triunfo podemos calificar el que *La Razón* no se vea ya con fuerzas suficientes para continuar la contienda que con inicua saña había empezado. Ante nuestra oleada se confiesa esteril, y anuncia su retirada; pero al hacerlo quiere demostrar ante sus correligionarios que lo hace en el sentido del desprecio, y tal pretexto no le vale, porque todo el mundo se ha convencido perfectamente qne el tal papelote era como una espuma de corrupción, ya que algunos de sus redactores más de alguna vez han desempeñado el triste papel de quincenarios.

Con su táctica de sembrar el terror por medio de sus instintos malvados, valiéndose de la infamia y la calumnia creyó desde un principio que nos infundiría el pavor y sobresalto, y que llenos de miedo, y asustadizos, le dejaríamos el campo libre á fin de poder continuar sus fechorías y maldades.

Si sus procedimientos indignos le han valido para gentes timoratas con nosotros se ha equivocado el tal libelo fantoche, porque tiempo há que le hemos tomado el pulso y sabemos perfectamente los grados que alcanza. Su hidrofabia fué debida tan solo, porque ya comprendió que nosotros íbamos á ser el colosal estorbo y gigantesco obstáculo que le impediría desarrollar sus campañas infamantes contra personas de gran reputación y honradez acrisolada, cuyas armas ha venido esgrimiendo hasta el presente.

Estos republicanos tabernarios que solo gastan furias cuando se hallan beodos, y su cultura y progreso consiste en la blasfemia continua en sus labios, jamás pueden causarnos mella ni espanto, sino que lástima.

Sí, lástima nos causa hoy al contemplar á *La Razón* ante el papel ridículo que desempeña al confesarse impotente, postergada y sin alientos, y, ante el temor de que sus correligionarios le vean sus insuficiencias y asquerosidades si continua siguiendo contendiendo con nosotros.

Si, lástima nos hace al contemplarla ya vencida y humillada, confesando su rendición ante el temor de sucumbir aniquilada por la fuerza poderosa de nuestra afilada espada que la hiere de muerte cada vez que la esgrimimos.

Si, para nosotros es un trinfo el haber logrado amordazar á la fiera, ya que así pretendía presentarse ante los ojos del pueblo, pero que para nosotros siempre la hemos considerado coma un perrito faldero y nada más.

La Lucha, 30/9/1906, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers